La enseñanza de ELE para adolescentes

Carlos Barroso
Editorial Edelsa

En este taller analizamos las diversas necesidades, estilos de aprendizaje y características específicas de un colectivo de estudiantes situado entre los once y los quince años de edad aproximadamente.

Estos estudiantes han abandonado las formas y especificidades propias de los niños, así como determinados contenidos y tipo de lenguaje y expresiones de estos, pero, sin embargo, todavía les son ajenas esas mismas particularidades del mundo de los jóvenes y adultos. Llamaremos a este grupo con el que vamos a trabajar pre-adolescentes.

Comenzaremos analizando las características propias de este grupo de alumnos y propondremos unos determinados procedimientos de trabajo con ellos que tengan en cuenta estas características. Posteriormente, veremos cómo un método determinado puede ser más adecuado al diseñar nuestras actividades en clase y mostraremos cómo desde la reflexión que nos aporta el *Marco común europeo de referencia para las lenguas,* es posible ofrecer a los profesores unos materiales que hagan más eficaz la enseñanza del español como lengua extranjera para este colectivo.

A continuación, vamos a intentar definir las características que definen la adquisición de segundas lenguas por parte de nuestro grupo meta; un intento de esquematizarlas sería el siguiente:

Características psicolingüísticas del aprendizaje de un segundo idioma para estudiantes pre-adolescentes

- Está saliendo de la vida puramente familiar y entrando en la convivencia social a través de la escuela.
- Tiene la capacidad de captar el significado de mensajes sin que le sea necesario entender cada una de las palabras.
- Posee una gran facilidad para usar creativamente un lenguaje limitado.
- Es creativo en las formas gramaticales y también con los conceptos.
- Crea palabras por analogía o se inventa palabras nuevas.

Como vemos, el estudiante pre-adolescente tiene una serie de características fundamentales para el desarrollo lingüístico; muchas de las que conserva son comunes a los niños más pequeños. Sin embargo les separa de estos:

- Su sensación de ser adulto y su rechazo a todo aquello que pueda parecer excesivamente infantil.

- Su búsqueda de otros centros de interés alejados de la familia y fuera del hogar; se está independizando del cordón umbilical de la familia y estableciendo relaciones afectivas fuera del hogar.
- Una madurez intelectual que le permite hacer cosas que los niños no pueden: leer textos largos, analizar, sintetizar, etc.
- Su sensación de ser diferente, lo que le permite desarrollar unas actitudes rebeldes.
- Su mayor capacidad de autonomía y de tomar responsabilidades.
- Un mayor estímulo por lo competitivo.

Para poder aprovechar al máximo la habilidad lingüística creativa teniendo en cuenta las características de este grupo meta, es necesario proporcionarle al alumno situaciones en las que:

- el deseo de comunicarse obligue al alumno a encontrar alguna manera de expresarse.
- el acontecimiento lingüístico sea imprescindible y no se limite a que el alumno repita frases hechas, sino que sirva de estímulo para que pueda crear la lengua por sí mismo de forma activa.

A los diez años el niño abandona poco a poco el predominio de lo lúdico; el estudio y la maduración ponen al pre-adolescente en un estadio diferenciado.

El niño de a partir de los once años tiene la capacidad de formar conceptos y de pensar abstractamente construyendo la adquisición final del desarrollo intelectual.

Una principal característica de esta etapa es la utilización del razonamiento lógico en la solución de problemas. No depende ya tanto del objeto físico para manipular, ahora puede manipular ideas abstractas ya que está comenzando la construcción del pensamiento abstracto.

Sin embargo, con respecto a la forma de aprendizaje de los jóvenes más mayores que él y de los adultos, le separan:

- Su necesidad de un aprendizaje más dinámico y ágil.
- No profundiza tanto en los temas.
- Presenta una cierta ingenuidad en sus argumentos y opiniones.
- Aunque en muchos casos ve el mundo del adulto como su ideal, este mundo le es ajeno en muchos sentidos.
- Está todavía inmerso en el proceso de educación y formación.
- Se siente muy atraído por las imágenes, los audiovisuales, el mundo de las nuevas tecnologías.

Por tanto, un factor fundamental en el aprendizaje del estudiante será la motivación. Es importante que el niño tenga ganas de aprender, por eso el material

tiene que ser atractivo y sobre todo que despierte la curiosidad del alumno ya que uno de los motivos intrínsecos de las ganas de aprender es la curiosidad.

Podemos, entonces, señalar a continuación los siguientes procedimientos en el trabajo con adolescentes:

Procedimientos en el trabajo con adolescentes

- Elección de temas acorde con el público meta.
- Lecciones cortas y de una progresión ágil.
- Actividades lúdicas pero evitando la apariencia de infantil.
- Actividades que tengan un resultado a medio plazo.
- Comprometiendo al grupo en actividades que tengan una implicación en toda la clase y puedan dar un resultado concreto.
- Usos de imágenes y medios atractivos.
- Progresión clara y rigurosa.
- Técnicas de enseñanza y una forma de llevar la clase que permita al profesor:
  - — Mantener la disciplina y el rigor necesario.
  - — Fomentar la integración del grupo.
  - — Formar al estudiante como miembro de la sociedad.
  - — Desarrollar las habilidades y conocimientos de español exigibles al nivel en que esté.

La propuesta de trabajo con materiales para este grupo de estudiantes parte de los principios sobre los que se produce una reflexión en el *Marco común europeo de referencia para las lenguas*. Teniendo en cuenta que el *Marco* —que lucha contra todo dogma— no recoge una metodología concreta sino que, pidiendo que se atienda a la metodología comunicativa, pone más el acento en ordenar y desarrollar las competencias que debe adquirir un alumno, propone una reflexión sobre las estrategias utilizadas para la adquisición de las lenguas y recalca la necesidad de que todos los alumnos europeos tengan unos valores comunes que se definen a través de los temas transversales y la capacidad intercultural.

En el momento de diseñar nuestras actividades para los estudiantes pre-adolescentes, proponemos tener en cuenta los siguientes ámbitos:

Ámbito personal: La vida privada del individuo que se centra en su familia, sus amigos, y que realiza prácticas individuales como la lectura por placer, la escritura, la dedicación a una afición, etc.

Ámbito público: Aquel en dónde la persona actúa como miembro de la sociedad o de alguna organización y realiza transacciones de distinto tipo con una variedad de propósitos.

Ámbito educativo: Aquel en el que la persona participa en alguna forma organizada de aprendizaje, sobre todo dentro de una institución educativa, aunque no necesariamente.

Ámbito profesional: Aquel en el que la persona desarrolla su trabajo o profesión.

En un primer momento, el ámbito profesional no existe para el estudiante; en todo caso está confundido con su ámbito educativo; sin embargo, para el preadolescente de trece o catorce años sí puede ser importante distinguir ambos, ya que en ese momento él está decidiendo qué tipo de educación quiere seguir recibiendo, qué asignaturas va a elegir para sus cursos posteriores e incluso, qué le puede interesar «ser de mayor».

Dentro de los ámbitos descritos anteriormente y junto a ellos, es fundamental incluir en la temática de trabajo con nuestros estudiantes los siguientes temas transversales:

- Conciencia intercultural.
- Tolerancia.
- Igualdad de sexos.
- Respeto del medio ambiente.
- Respeto al mundo animal.
- Educación para la paz.

Para cada unidad de trabajo con nuestros estudiantes podemos proponer diferentes bloques de actividades; para la realización de estos es necesario poner en marcha una variada tipología de recursos que proporcionan un trabajo con actividades de descubrimiento, deducción, planificación y control.

Dentro de los contenidos de una unidad podemos trabajar con tres bloques fundamentales de contenidos divididos o englobados en tres competencias:

La competencia socio-lingüística (que contiene la pragmática) y donde vamos a encontrar las funciones del lenguaje.

Las competencias lingüísticas que contienen la competencia gramatical, la competencia léxica y la competencia fonológica.

Las competencias generales: Es importante, al trabajar con estas competencias, fomentar la conciencia intercultural en el estudiante y partir de un trabajo con todos los países donde se habla español y sus diferencias y semejanzas como una riqueza relacionada con la lengua.

También un trabajo a partir de las nuevas tecnologías, fundamentalmente Internet, como elemento motivador y estratégico para el estudiante.

Finalmente, como trabajo práctico, vamos a proponer realizar una serie de actividades basadas en los siguientes principios del aprendizaje cooperativo:

- Formación de grupos y creación de identidad de estos.
- La estimulación a través de la competición.
- El desarrollo de destrezas y habilidades comunicativas.
- La disciplina de aula.

La idea de crear una identidad de grupo es establecer unos lazos afectivos para darle vida a este y, al mismo tiempo, favorecer las relaciones interpersonales y la fluidez de la comunicación. Esta dinámica de grupo hará que todos los estudiantes que pertenecen a él se complementen. Al trabajar juntos para conseguir un objetivo, deberán interactuar y equilibrarse. De ahí que podría ser interesante que el profesor formara los grupos porque de esa manera podría realizar una mejor integración de los alumnos con diferentes estilos de aprendizaje o diferentes ritmos.

Otra idea importante es la de la cooperación. Para que el grupo gane, cada individuo deberá aportar su trabajo. Para que el individuo gane, todo el grupo deberá apoyarle.

Se trata de crear una serie de actividades y dinámicas que hagan que los estudiantes pongan en práctica la lengua meta de tal forma que este trabajo sea significativo por ser parte de las interacciones que ellos establecen en el aula; no de una forma forzada (para ellos), sino motivadora.

Veamos un proceso de trabajo teniendo en cuenta los materiales y los principios anteriores. Trabajaremos con materiales del manual *Chicos Chicas* (Niveles 1, 2, 3 y 4) de la editorial Edelsa www.edelsa.es

Teniendo en cuenta que estamos trabajando con diferentes grupos formados por estudiantes en clase, utilizaremos las siguientes actividades:

Actividad 1:

Chicos Chicas 1. Nivel inicial. Unidad 3. Lección 1. Pág. 38.

Estamos en la actividad 2. Vamos a escuchar la audición. En ella, unos personajes hablarán de algún tema y dirán una hora. El estudiante tiene en su libro las imágenes de varios relojes con diferentes horas. Cada uno de los diálogos de la audición corresponde a un reloj. El estudiante debe relacionar los diálogos con las imágenes. Pero hagámoslo de esta forma: el profesor pone un diálogo, al terminar el diálogo, un miembro de cada grupo de los formados debe levantar la mano y decir a qué imagen corresponde. El que primero lo haga ganará un punto para todo el grupo. Antes de dar la respuesta el profesor puede indicar qué grupo de alumnos puede contestar. Por ejemplo, solo los A, o solo los B, etc. (teniendo en cuenta que previamente hemos asignado esa identidad —A, B, C, etc.— a cada uno de los miembros de un grupo.

Actividad 2:

Utilizaremos ahora el vídeo: *Entre chicos y chicas*. Una serie de secuencias con varios protagonistas juveniles que trabajan y desarrollan los contenidos funcionales del manual *Chicos Chicas*.

En el vídeo correspondiente al nivel inicial, tenemos una secuencia en la que los protagonistas hablan de las cosas que tienen que hacer durante un día normal. Podemos poner a nuestros estudiantes la escena sin sonido y pedirles que escriban el diálogo que ellos piensan que está teniendo lugar. Incluso podemos hacer que cada grupo organice una sesión de doblaje del vídeo con el diálogo que han diseñado. Por supuesto que esta secuencia la trabajaremos después de haber presentado y trabajado mediante el libro *Chicos Chicas* la función de hablar de acciones habituales, con lo que el diálogo que cada grupo diseñará no se distanciará mucho del diálogo real del libro. Después de realizada esta actividad, en la que la clase puede votar al doblaje mejor hecho, se pondrá el vídeo con sonido y se realizarán más actividades de comprensión oral con él.

Actividad 3:

Chicos Chicas 1. Nivel Inicial. Unidad 3. Pág. 46 y 47.

Estamos en la sección «El mundo hispano en tu mochila». En esta ocasión dedicada a Cuba. Los estudiantes tienen información geográfica y cultural a través de textos y fotografías sobre un país de habla hispana, en este caso Cuba.

Pedimos que cada grupo prepare cinco preguntas para realizarlas a otro grupo. El que más respuestas acertadas obtenga ganará el juego.

Además de estar desarrollando destrezas de comprensión lectora, al obtener información precisa del texto, hemos realizado un agrupamiento diferente. Los grupos se organizan de dos en dos. En este caso, el profesor no es el arbitro-centro de la clase como ocurría en actividades anteriores sino que cada pareja de grupos realiza y dirige su actividad. El profesor se limita a pasear entre los grupos dispuesto a solventar cualquier cuestión que pudiera tener lugar.

Si hemos logrado una motivación en el estudiante que le haga estar realizando estas actividades, no porque el profesor se lo pida o porque sea un ejercicio de clase, sino porque en ese momento el grupo quiere obtener los puntos, conseguiremos que los estudiantes estén utilizando el español, no porque tengan que aprobar una asignatura, sino por una necesidad real para alcanzar sus objetivos en el juego. De esta forma conseguiremos obtener una adecuada disciplina de aula.